

Madre, mañana cumplirías años. Te fuiste hace años, pero el sentimiento de orfandad que siento crece...Aquí sigues, porque te sigo queriendo.

A MI MAI (A MI MADRE)

RESUCITO EL POEMA. NECESITO VOLVER A ÉL DE VEZ EN CUANDO, SIEMPRE QUE EL RECUERDO SE CONVIERTE EN ALGO OBSESIVO Y UNA ESPECIE DE CULPA ME ATENAZA...NUNCA LE DI TODO LO QUE ELLA ME DIO A MÍ.

MI MAI (Mi madre)

ventiún años tenebe primavera enverada morindo-me yere yo lo sabebe e tu lo
padeixebas
me regalés a bisa d'o mar en calma d'a tuya azulenca gollada abrigallo seguro n'aquels
burces de razonaus miedos
me dies o cristalino esgotaziar silencioso d'o fontanal d'as tuyas parolas nunca no ditas
mas siempre sentidas
a caricia d'os tuyos pasos de algodón que yo contabe ta medir minutos entre que me
t'amanabas sinse crebar o silencio
astí bi yeras abre siempre firme de fuellas protectoras entremistando yo me'n ibe con o
penar d'a tuya dolor ferida ubierta
a tuya man ixaminaba estrelas de chelo n'a fren mía infierno de fuego conscién de que
con tu en nueis insomnes me nugabe á la vida

..

¿talmén nunca no te dicié allora que te querebe?

..

agora més viello que no pas tu alavez en ista tarde roya sinse ababols ye un estralazo de
luz en l'alma o tuyo tringlero recuerdo
me miro lo mar que tu aguitabas me i pierdo igual como tu cuan ya enferma n'a tuya
mirada encara viva s'eternizaba o tiempo
tanimientres o ibón azul d'os tuyos uellos daba color á las olas e sinse reconoixer-nos
nos catabas e febas a riseta
iste mesmo mar que agora veigo posau cara t'o sur aquí chustamén aquí an que en tu se
complegaban augua e cielo
yo popilo d'os tuyos uellos d'os tuyos tovos pasos d'o paño refrescadero d'as tuyas
mans despertando-me de negras barucas
digo sinse decir en tanto s'eslangue o día que me punchas como agulla resucitadera e
siento que t'amo més que nunca

Villaricos , paseo marítimo, 5 de chunio de 2013, 20 h (treballau entre os días 4, 5 e 6 de chunio. Actualizau o 24 de chinero de 2013, revisau hue 30 d'agosto 2014, Resucitau hue 4 de setiembre de 2016). Ánchel Conte

Veintiún años tenía primavera en sazón muriendo estaba yo lo sabía y tú lo padecías /
me regalaste la brisa del mar en calma de tu azul mirada abrigo seguro en aquellas
tempestades de razonados miedos / me diste el cristalino gotear silencioso del manantial
de tus palabras nunca dichas pero siempre sentidas / la caricia de tus pasos de algodón
que yo contaba para medir los minutos mientras te me acercabas sin romper el silencio /
ahí estabas árbol siempre firme de hojas protectoras al tiempo que yo me iba con el
penar de tu dolor herida abierta / tu mano sembraba estrelas de hielo en mi frente

infierno de fuego consciente de que contigo en noches insomnes me ataba a la vida / .../
¿acaso nunca te dije entonces que te quería? / .../ ahora más viejo que tú en aquel
momento en esta tarde roja sin amapolas es un hachazo de luz en el alma tu tintineante
recuerdo / miro el mar que tu observabas me pierdo en él como tú cuando ya enferma en
tu mirada viva se eternizaba el tiempo / mientras el ibón turquesa de tus ojos daba color
a las olas y sin reconocernos nos mirabas y sonreías / este mismo mar que veo ahora
sentado frente al sur aquí exactamente aquí donde en ti confluían agua y cielo / yo
huérfano de tus ojos de tus blandos pasos del paño refrescante de tus manos
despertándome de negras pesadillas / digo sin decir en tanto languidece el día que me
pinchas como aguja resucitadora y siento que te amo más que nunca.



